
ENTREVISTA A PORFIRIO MUÑOZ LEDO *

Pablo Trejo Romo

PT. El gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari se fijó como uno de sus objetivos centrales emprender una reforma del Estado. ¿Qué ha significado para la nación mexicana el proceso de la Reforma del Estado?

PML. No hay reforma del Estado. Ninguna reforma del Estado ha habido en este país, fue una bandera demagógica de Carlos Salinas para ocupar el espacio frente a su ausencia absoluta de ideas.

La reforma del Estado es un proyecto que se ha pretendido hacer en otros países; porque incluso la maniobra es importada. Se trata de disimular o cubrir con el ropaje verbal una supuesta reforma del Estado.

Lo que ocurrió fue la venta de las empresas estatales a los particulares; lo que hubo fue un proceso de privatización, arbitrario, excesivo y corrupto. Los bienes de la nación fueron malbaratados para entregárselos a los amigos, compadres del gobierno, conforme a una estrategia para integrar una nueva clase oligárquica en el país.

Eso fue todo lo que ocurrió. Ya incluso abandonaron el proyecto de reforma del Estado. Pero no han comenzado por lo más elemental: ¿qué es reforma del Estado? Es un cambio de las relaciones de poder y de la estructura de la administración en todos los niveles del país.

La reforma del Estado democrática implica, primero que nada, que haya la posibilidad de que todos, actores y políticos, compitan a nivel de igualdad. Se

* Dirigente del Partido de la Revolución Democrática, senador por el Distrito Federal y profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

trata de instaurar en México un verdadero gobierno representativo. Esta es la primera reforma que requiere el Estado nacional. Segundo, hay que equipar esa reforma con una división de poderes; por lo tanto, debe contarse con un sistema que controle los actos del Ejecutivo. En tercer término, la reforma del Estado significaría la federalización de la vida política y económica del país, es decir, una tendencia inversa a la tendencia centralista que ha venido caracterizando a la vida política en México desde hace muchos años. Y, luego, la autonomía de los municipios. A partir de allí pueden establecerse las bases de una reforma del Estado. Sin división de poderes no hay fin a la corrupción; no hay control de los actos públicos y se sigue viviendo con un verticalismo en las decisiones políticas.

Lo que se requiere en este país, la esencia de la reforma del Estado en un país como México, es hacer público lo público y hacer privado lo privado; esto es, terminar con el patrimonialismo. Esa falta de fronteras entre lo público y lo privado. Hay que terminar también con el verticalismo, que es el otro gran vicio del sistema. Tenemos que terminar con el autoritarismo, con el centralismo y, finalmente, con el corporativismo. Sin un control de las instituciones sobre la sociedad, entonces, la reforma del Estado es un movimiento nacional que debe terminar con el autoritarismo, con el corporativismo y con el centralismo, que son los grandes males del Estado mexicano. Por hoy no se vislumbra este camino; ése es el camino, pero el gobierno no ha hecho nada en ese sentido. Ha hecho lo contrario; a fortalecido el corporativismo a través del Pacto Económico para el Crecimiento y la Estabilidad; ha fortalecido la autoridad central en este sexenio; ha acentuado el verticalismo y ha cometido los peores excesos o vicios del patrimonialismo con la libre disposición de las empresas públicas y los bienes de la nación en beneficio de la propia clase gobernante. ¡Así es!

PT. Se ha hablado reiteradamente de la necesidad de iniciar un proceso de transición hacia la democracia. ¿Considera que se ha avanzado en este sexenio hacia la transición?

PML. No se ha avanzado hacia la transición absolutamente en nada. Estamos al revés. Se ve que ustedes, pues, se rigen por el discurso salinista, sabludovskiano. ¿Quién en México cree que se vive en proceso de transición a la demo-

cracia si el señor Salinas en su alianza fragorosa con el Partido Acción Nacional nos impuso la ley electoral con mayores controles del aparato político que ha habido jamás en la historia?

El que se haya tenido que resolver el triunfo de algunos gobernadores o de algunos presidentes municipales no cambia las estructuras del sistema, pero la respuesta que se dio por parte del gobierno al gran movimiento cívico de 1988 es irrisoria. Ese poder se está fortaleciendo y está volviendo al unipartidismo. Basta verlo en las últimas elecciones.

Todas las ofertas de Salinas de una reforma política han sido mentira; ninguna se ha concretado y por desgracia, nos vamos a enfrentar en México a una situación muy difícil, por que si él no cambia con un sentido democrático las leyes y las prácticas electorales del país son ineludibles los conflictos poselectorales. Nosotros hemos propuesto una reforma democrática, que en palabras de nuestro amigo Roberto Lehner es una cultura de cambio de un sistema claramente antidemocrático y autoritario a un sistema verdaderamente plural, un sistema de partidos, con claras posibilidades de alternancia en el poder y con absoluta honestidad para desarrollar y respetar los procesos electorales.

PT. ¿Cuál ha sido el papel del Partido de la Revolución Democrática en el proceso de transición a la democracia?

PML. El papel del Partido de la Revolución Democrática ha sido exigir ese proceso, empujar desde la sociedad a ese proceso de transición a la democracia.

PT. Considerando los últimos acontecimientos electorales en San Luis Potosí, Guanajuato, Michoacán y Tamaulipas, ¿qué significan las salidas que ha dado el gobierno en términos del proceso de democratización considerando que ha puesto a gobernantes interinos?

PML. El interinismo no es democratizar; el interinismo no es democracia, reafirma el centralismo, son soluciones de bombero que no resuelven el origen de los problemas, son salidas que no salvan al régimen de los conflictos. Están gobernando en San Luis Potosí y Guanajuato gentes que no fueron electas por la ciudadanía; esto no le resuelve el problema al gobierno de no poder controlar el descontento popular.

PT. ¿Qué opina de los órganos y procesos electorales en nuestro país?

PML. Bueno, están totalmente bajo el control del gobierno. El Instituto Federal Electoral es el instrumento más acabado de control gubernamental de los procesos electorales. Es la CONASUPO electoral.

Nosotros estamos, muy en serio, interesados por participar en la fotocredencialización y se nos ha negado. Yo soy consejero en el Instituto Federal Electoral por el Senado de la República y estamos luchando por revisar el procedimiento; estamos pugnando por que éste sea claro y democrático, pero estamos muy lejos de lograrlo.

PT. ¿Considera que el multipartidismo se ha fortalecido en nuestro país?

PML. No, no, no. Los actores políticos nos hemos fortalecido, el régimen multipartidista no. El Senado, en un Senado como el nuestro, en el que están representantes del PRD y del PRI, en el que hay representantes de la oposición, el multipartidismo es una ficción democrática, y nosotros no podemos avalar ni con una declaración, una afirmación de lo que los priístas votan automáticamente como robots, ya que votan lo que se les da la gana. Es un sistema cavernario aunque se disfrace o se disimule de otra cosa, por eso Vargas Llosa le llamaba al sistema mexicano la "dictadura perfecta", en referencia al crimen perfecto: mata al individuo y luego no se ve ni se sabe quién cometió el crimen, porque está todo perfectamente disimulado y las pistas borradas.

PT. ¿Cómo puede definir, en síntesis, el proyecto político del Partido de la Revolución Democrática para el futuro inmediato?

PML. El proyecto político del Partido de la Revolución Democrática lo defino como un proyecto democrático, nacionalista y popular. Nosotros queremos la recuperación del Estado mexicano por la vía democrática, para el pueblo mexicano, para que toda la sociedad pueda participar en las decisiones de su país. Planteamos una reconquista de la economía nacional para el pueblo mexicano.

Nosotros estamos contra las tendencias desnacionalizadoras, extranjerizantes y de altísima concentración del ingreso que se han venido dando en México como fruto de la imposición de la doctrina neoliberal en nuestro país.

PT. Profesor, en el último pleno del partido de la Revolución Democrática se mencionó como una posibilidad que podría ser postulado como candidato a la presidencia en las elecciones de 1994?

PML. En el último pleno del Partido de la Revolución Democrática no se decidió quién sería el candidato. No está planteado, por ahora, elegir candidato a la presidencia de la República. Será el Congreso del Partido quien decida la elección de su nueva dirigencia y será ahí en donde se elija a los candidatos a las elecciones de 1994.

Lo que sí necesitamos es calendarizar nuestras actividades para responder a las necesidades de la sociedad y no a los tiempos políticos del país. Por ahora, una clara mayoría del Partido de la Revolución Democrática se inclinó por el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano como candidato a la presidencia del país por el PRD.

PT. Por último, ¿considera que el cambio de partido en el poder en los Estados Unidos de Norteamérica posibilitará la democratización en nuestro país?

PML. No creo que haya una relación directa. El problema de la transición a la democracia es un asunto que tenemos que resolver los mexicanos. Pero creo que sí creará un marco más propicio para la democracia.